

Querida amiga Florentina:

Anoche me convidó esa señora para que la acompañara a comer con ella. Fue para mí muy agradable su conversación. Pero me dolía pensar que Ud. lo tomara a mal y como su desatención de mi parte. No hay tal querida amiga. Para mí es muy agradable su compañía. Ud. lo sabe y la prueba es que me gusta mucho la forma de conversación.

No quiero que piense mal de mí. Ud. es una de las amigas que tienen un sitio claro e inamovible en mi espíritu. Te estoy muy inmensamente agradecido, por sus finjas con motivo del fallecimiento de mi querida hermana.

No me siento ~~mal~~ bien si Ud. se molesta conmigo. Yo le tengo un gran cariño y no puedo ser ingrato con una persona como Ud. que me ha llamado en su amistad.

Me ríen Florentina: ¿Quiere? La busqué para explicárselo y ya se había ido. Lo sentí en el alma. La deuda con leal y verdadero amigo. Fués Salado 17
Octubre / 53.